

# Jornada de Oración por las Vocaciones Dehonianas

14 marzo – Día del nacimiento del Padre Dehon

*«Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz,  
y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea»  
(Mt 10, 27)*

## Introducción

El mes de marzo es para nosotros, miembros de la Familia Dehoniana, un mes especial: festejamos la fiesta de la Anunciación, fiesta del Ecce Venio y del Ecce Ancilla, y también conmemoramos con alegría el nacimiento y el bautismo de nuestro Fundador: el Padre Juan León Dehon.

Además en este mes recordamos la jornada de oración por las vocaciones dehonianas. Es una ocasión para *“hacer memoria de un hombre que, mediante su acercamiento a Dios y su comprensión del Reino de Dios, ha generado un movimiento que aún continúa hoy”* (Padre José Ornelas, Carta para el 14 de marzo de 2015. Una fuerza que genera vida). Es una oportunidad para conocer mejor su rica personalidad y su profunda experiencia de fe. Además, es un momento para orar al Dueño de la mies para que mande obreros, nuevas vocaciones religiosas y laicales, que puedan transmitir el carisma que el Padre Dehon nos ha legado.

Esta oración quiere ser ayuda para dar gracias a Dios por el don de la vida del Padre Dehon, para profundizar en el conocimiento de su persona y de su experiencia de fe, y para orar por las vocaciones dehonianas.

Dispongamos nuestro corazón al encuentro con el Señor, presente en la Eucaristía.

## Canto

## Exposición del Santísimo Sacramento

## Momento de silencio

# 1. Dar gracias

## Introducción

Hombre incansable; ayudado de una auténtica y profunda fe: aquí encontramos la roca sobre la que el Padre Dehon ha construido el edificio de su vida y su misión.

El Amor y la Reparación: eran las dos grandes pasiones de su vida.

Reparación eucarística especialmente mediante la Adoración confiada a sus religiosos como misión en la Iglesia.

Reparación social mediante la justicia y la caridad como camino para una “civilización del Amor”.

En la contemplación del Corazón de Jesús, alcanzó lo que se considera una constante de su vida: la bondad que lo rodeaba de una atracción y de un gran afecto.

Padre Dehon vivió un admirable equilibrio a través de las virtudes humanas, la sencillez y la vida ordinaria. Por medio del celo apostólico y de su ascesis mística, vivió la perfección religiosa sacerdotal.

Padre Dehon, además, difundió la espiritualidad del Corazón de Jesús y el sueño del Reino de Dios en el corazón de la persona y de la sociedad.

**Texto bíblico:** Eclo, 44, 1-3; 10-11; 13-15.

Hagamos el elogio de los hombres ilustres,  
de nuestros padres según sus generaciones.

Grandes glorias exhibió el Señor,  
desde siempre ha mostrado su grandeza.

Unos fueron soberanos en sus reinos  
y hombres famosos por su poder;  
consejeros notables por su inteligencia  
y expertos en anunciar profecías.

Pero hubo también hombres de bien,  
cuyos méritos no han quedado en el olvido.

En sus descendientes se conserva  
una rica herencia, su posteridad.

Su descendencia permanece por siempre,  
y su gloria no se borrará.

Sus cuerpos fueron sepultados en paz,  
y su nombre vive por generaciones.

Los pueblos hablarán de su sabiduría,  
y la asamblea proclamará su alabanza.

## **Salmo 113 (112)**

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que habita en las alturas  
y se abaja para mirar  
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo.

A la estéril le da un puesto en la casa,  
como madre feliz de hijos.

### **Meditación personal con las palabras del Padre Dehon**

“El Señor pide de nosotros una vida de abnegación, de sacrificio, de renuncia a la propia voluntad y a las propias inclinaciones, y de completo abandono de todo nuestro ser. No hemos de buscar otra cosa que el amor y el beneplácito del Señor; consolar a su Corazón y resarcirle por medio de una fe viva y verdadera, de un amor puro y desinteresado, sacrificándolo todo y olvidándonos de nosotros mismos, abandonándonos con filial confianza a su bondad y a su misericordia. Se trata de un dejar-hacer absoluto, poniéndonos como un instrumento entre las manos de nuestro Maestro, dejándonos dirigir según su voluntad” (Dir. Spir. [es] 15; DSP 26).

“Este Corazón nos ha amado sin medida y, por decirlo así, hasta la locura. ¿Podríamos permanecer insensibles a tanto amor? ¿Podríamos rechazar a este Corazón, que tanto nos ha amado, lo que con tanto derecho nos reclama, es decir: amor por amor, agradecimiento, la entera donación de nosotros mismos, el consuelo y la reparación, para compensarle por la indiferencia y la ingratitud de un gran número de almas, incluso de su pueblo escogido?

Allí también podemos contemplar a María, la madre dolorosa; a san Juan, el discípulo fiel y predilecto; a la Magdalena, modelo de amor profundo nacido del más perfecto arrepentimiento, y a las demás santas mujeres. Aprendamos de estas almas generosas la compasión para con Jesús sufriente, el amor fiel y valeroso y el espíritu de reparación” (Dir. Spir. [es] 37; DSP 66).

## **Momento de silencio**

**Oración** *(para la beatificación del Padre Dehon)*

Señor y Padre nuestro,  
te damos gracias.

Con tu siervo el Venerable Padre León Dehon  
has enriquecido a tu Iglesia  
con la Familia Dehoniana.

Para tu gloria,  
concédenos  
el don de su beatificación.

A ejemplo suyo,  
haznos profetas de amor y de reconciliación,  
enraizados en el Corazón de tu Hijo.

Te pedimos, que para llevar al mundo  
la alegría del Evangelio,  
sus huellas sean seguidas  
por muchos discípulos.

Que nuestra vida, Padre,  
unida a la de Jesús,  
santificada en gracia por el Espíritu Santo,

sea ofrenda agradable a tus ojos  
para la salvación del mundo.  
Amén.

## Canto

# 2. Profundizar

## Introducción

El Padre Dehon, antes de su muerte, extendiendo su mano a una imagen del Corazón de Jesús, con voz clara exclamó: *“Por Él vivo y por Él muero”*. A sus hijos espirituales y a todos aquellos que ven en León Dehon un padre y guía para vivir el Evangelio en la espiritualidad del Corazón de Cristo nos ha dejado un Testamento Espiritual: *“Os dejo el más maravilloso de los tesoros: el Corazón de Jesús”*. *“El reino del Corazón de Jesús en la almas y en la sociedad”*: así el Padre Dehon ha sintetizado sus más elevados deseos y la misión de la Familia Dehoniana en la Iglesia. ¡Es el reino de la civilización del Amor! Trasmitemos su sueño, su ideal. ¡Anunciemos con fuerza el reino del Amor de Dios!

**Texto bíblico:** Mt 10, 26-27

No les tengáis miedo, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

## Salmo 96 (95)

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre,  
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones;  
porque es grande el Señor,  
y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.  
Pues los dioses de los gentiles no son nada,

mientras que el Señor ha hecho el cielo;  
honor y majestad lo preceden,  
fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor;  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
tiemble en su presencia la tierra toda.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey:  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente».

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad.

### **Meditación personal con nuestras Constituciones**

**Cst. 147:** “Seguros de la indefectible fidelidad de Dios, enraizados en el amor de Cristo, sabemos que nuestra elección de la vida religiosa, para que permanezca viva, exige el encuentro con el Señor en la oración, la disponibilidad de corazón y de actitud para acoger el **HOY DE DIOS**”.

**Cst. 3:** “En este amor de Cristo, que acepta la muerte como entrega final de su vida por los hombres y como obediencia filial al Padre, el Padre Dehon ve la fuente misma de la salvación. Del Corazón de Jesús, abierto en la cruz, nace el hombre de corazón nuevo, animado por el Espíritu y unido a sus hermanos en la comunidad de amor que es la Iglesia (cf. Etudes sur le Sacré-Coeur, I, p. 114)”.

**Cst. 21:** “Con San Juan, vemos en el Costado abierto del Crucificado el signo de un amor que, en la donación total de sí mismo, vuelve a crear al hombre según Dios. Contemplando el Corazón de Cristo, símbolo privilegiado de este amor, somos consolidados en nuestra vocación. En efecto, estamos llamados a insertarnos en este movimiento del amor redentor, dándonos por nuestros hermanos, con Cristo y como Cristo.

*En esto hemos conocido el amor; en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestras vidas por los hermanos (1 Jn 3, 16)”.*

## **Momento de silencio**

### **Oración**

Padre nuestro,  
Tu Hijo Unigénito Jesucristo  
resucitado de entre los muertos  
encomendó a sus discípulos el mandato de  
“id y haced discípulos a todas las gentes”  
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo  
somos partícipes de la misión de la Iglesia.

Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia  
de ser testigos del Evangelio,  
valientes y tenaces,  
para que la misión encomendada a la Iglesia,  
que aún está lejos de ser completada,  
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces  
que traigan vida y luz al mundo.

Ayúdanos a hacer que todos los pueblos  
puedan experimentar el amor salvífico  
y la misericordia de Jesucristo,  
Él que es Dios y vive y reina contigo,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Canto**

## 3. Orar

### Introducción

El 14 de marzo es el día de oración por las vocaciones dehonianas y esto nos ayuda a poner el acento en nuestra vida religiosa: *“Comprended que una hermosa vocación pide un gran entusiasmo y una gran generosidad”* (Padre Dehon, Testamento Espiritual). Además de renovar nuestra vocación, queremos intensificar la oración para que haya muchas y santas vocaciones. Recemos al Señor de la mies para que llame a nuevos profetas del amor y servidores de la reconciliación en la Iglesia y en el mundo.

**Texto bíblico:** Lc 6, 12-16

En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

### Salmo 139 (138)

Señor, tú me sondeas y me conoces.  
Me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.

Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.  
¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?



Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;  
si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día,  
la tiniebla es como luz para ti.

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente,  
porque son admirables tus obras:  
mi alma lo reconoce agradecida,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mi ser aún informe,  
todos mis días estaban escritos en tu libro,  
estaban calculados antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

¡Ojalá mataras, oh Dios, a los malvados!  
Apártense de mí los sanguinarios,  
pues hablan de ti dolosamente,  
y tus adversarios cuchichean en vano.  
¿No odiaré a quienes te odian, Señor?,  
¿no detestaré a quienes se levantan contra ti?

Los odio con odio sin límites,  
los tengo por enemigos.

Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

**Meditación personal:** Padre Dehon - *Coronas de Amor* 1, 255. 258 [es] (CAM 1/191-193. 199).

### ELECCIÓN DE LOS APOSTÓLES

Fue Nuestro Señor quien escogió a sus apóstoles. Ahí reside su fuerza y la fuente de su confianza. Es también un gran favor el que le obliga la gratuidad y el amor.

#### **Toda la vocación viene directamente del Sagrado Corazón**

Antes de escoger a sus apóstoles, Nuestro Señor pasa la noche en oración; es a los suspiros de su Corazón, a sus angustias acerca de la salvación de las almas, al ardor de su celo, a su oración, a quien las vocaciones apostólicas deben su existencia.

Vosotros, todos los que sois apóstoles del Sagrado Corazón, lo sois por la predilección y por la llamada especial del Sagrado Corazón. Nunca hubo ni puede haber vocación religiosa, sacerdotal, apostólica, que no sea sobrenatural. Todos debéis recibir una gracia particular para el apostolado al que sois destinados. ¿No sentís cómo esta gracia brota de esta oración nocturna, de esta vigilia prolongada que Nuestro Señor hizo sobre la montaña, antes de escoger sus apóstoles? ¿Juzgáis que, entonces, Él solo pensaba en los doce que había de llamar? No, Él pedía a su Padre la gracia del apostolado para todos aquellos que debían contribuir a expandir su reino y, en particular, para los apóstoles de su Corazón. Abramos nuestros corazones a la influencia de esta oración, pidamos al Corazón de Jesús que nos haga responder completamente a esta llamada, que nos haga comprender todo aquello a lo que estamos llamados.

Al mismo tiempo que es una fuente de gracias, esta oración es también un ejemplo para nosotros. Si concurrimos a la formación del clero, sea en las escuelas apostólicas, sea en los seminarios, tendremos muchas veces que escoger apóstoles, determinar vocaciones. Acordémonos de la oración del Corazón de Jesús, recemos y gimamos largamente a sus pies, para obtener la luz necesaria; que nuestra opción se decida en la oración calmada, recogida y solitaria, en una oración donde solo se escuche a Dios.

Aquel que recibe la llamada divina debe vivir en una continua unión con el Sagrado Corazón; de otro modo corre el riesgo de perder su vocación. Una vocación que nació en el Sagrado Corazón, solo ahí se puede conservar. Ella vive, se mantiene y se desarrolla en el Sagrado Corazón, como el pez vive en el agua y las aves en el cielo.

**Resolución.-** Jesús me amó y me escogió; mi vocación apostólica nació en su Corazón, es ahí también donde ella debe conservarse y desarrollarse. Es ahí donde debo procurar la luz, la fuera y toda la dirección.

## **Momento de silencio**

### **Oración**

Jesús, divino Pastor de las almas,  
que llamaste a los Apóstoles  
para hacerlos pescadores de hombres,  
atrae a Ti también  
las almas ardientes y generosas de los jóvenes,  
para hacerlos tus seguidores y tus ministros;  
hazlos partícipes de tu sed de redención universal,  
para que se renueve sobre los altares tu Sacrificio.

Tú, Señor,  
“siempre dispuesto a interceder por nosotros” (Hb 7, 25),  
descúbreles los horizontes del mundo entero,  
donde la muda súplica de tantos hermanos  
pide luz de verdad y el calor del amor;  
para que, respondiendo a tu llamada,  
prolonguen aquí en la tierra tu misión,  
edifiquen tu Cuerpo místico, la Iglesia,  
y sean “sal de la tierra y luz del mundo” (Mt 5, 13).  
Amen.

## **Canto de bendición**

### **Bendición eucarística**

### **Canto final a María**